FIESTAS DE LA VIRGEN DE YECLA 2023

**PREGÓN A CARGO DE :
ANTONIO MARTÍNEZ-QUINTANILLA PUCHE**

**TEATRO CONCHA SEGURA
SÁBADO, 2 DE DICIEMBRE DE 2023**

Alcaldesa de Yecla, María Remedios Lajara Domínguez... y
Corporación Municipal: equipo de Gobierno y grupos municipales,
popular, socialista, Vox e Izquierda Unida – Verdes.

Presidente de la Asociación de Mayordomos de la Purísima
Concepción de Yecla, José Luis Soriano Morata, y junta directiva.

Mayordomías, Clavarios y pajes de las Insignias de Bastón y de la
Bandera de 2023

Consiliario de la Asociación de Mayordomos, y representantes
eclesiásticos.

Presidenta de la Corte de Honor.

Antiguos mayordomos y presidentes y cabos de Escuadras de la
Compañía Martín Soriano Zaplana, Ayudantes mayores, Sargentos
Alabarderos o punchas y cajas.

Directivos y representantes de asociaciones y entidades locales.

Compañeros de la Escuadra El Paso de la Bandera y compañeros de
todos los medios de comunicación, en especial del periódico Siete
Días, Cope Yecla y La Verdad de Murcia.

Señoras y señores.

Amigos y amigas.

Queridísima familia...

Muy buenas noches.

No puedo comenzar de otra manera que dando públicamente las gracias al presidente de la Asociación de Mayordomos, José Luis Soriano Morata, por haber pensado en mí para pronunciar este Pregón de las Fiestas de la Virgen de 2023. Espero y deseo que el haberme elegido a mí como pregonero de este año sea presagio de buena suerte, y de que resultarán acertadas todas las demás decisiones que el presidente tenga que tomar en sus próximos años de mandato... Espero y deseo, pues, que el hecho de haber pensado en mí no sea un augurio de todo lo contrario.

Por aquellas fatalidades del destino, el mismo día en que el presidente de la Asociación me comunicó su intención de que esta noche yo me presentara ante todos ustedes, ante todo vosotros... la madre de mi mujer y abuela de mis hijos, mi suegra, empeoró irreversiblemente y falleció al día siguiente, el miércoles 10 de mayo. Por eso quiero dedicar mi intervención de esta noche a la última de las dos abuelas que han tenido la suerte de conocer mis hijos, a mi suegra Hortensia Vidal Aliaga, la yaya Hortensia, como la recordaremos siempre.

Hortensia, el nombre que le pusimos a mi hija, la cual hace ahora un mes, hizo de este 2023 también un año imborrable porque viví la incontenible emoción de ser el padrino de su enlace matrimonial con Juan Antonio... La primera boda de nuestra familia, pero no la última, ya que a primeros de abril volveremos a vivir otra fecha igualmente muy esperada con la boda de mi hijo Ramiro y Ana... Por cierto,

Ramiro y Ana se conocieron haciendo fotografías durante las Fiestas de la Virgen de 2015, Ramiro para nuestro periódico y Ana, para el archivo de la Asociación. Vaya para ellos cuatro también dedicado este Pregón.

Desde el primer instante en que el presidente de la Asociación me transmitió su deseo de que yo pronunciara este pregón, tuve muy claro que mis palabras girarían en torno a las Fiestas de la Virgen vistas y reflejadas a través de los medios de comunicación a los que llevo dedicado desde hace casi 4 décadas. Mis vivencias como escuadrista, tiraor y cargador, me han guiado siempre en mi trabajo, como un minucioso manual de instrucciones, y han jugado un papel decisivo a la hora de establecer los criterios más precisos para trasladar a lectores y oyentes la imagen más certera, respetuosa, y auténtica de nuestras Fiestas Patronales... Por eso me van a permitir, me vais a permitir, que comience con un muy breve resumen a esas experiencias desde el seno mismo de las Fiestas de la Virgen y que han guiado mi trabajo en los medios hasta el día de hoy.

Fue en 1977, cuando salí por primera vez pegando tiros, animado por mi padre, Ramiro Quintanilla. Mi padre fue un apasionado entusiasta de las Fiestas de la Virgen. En casa guardamos fotografías de mi padre de cuando era muy joven, empuñando sus arcabuces. En los años 60 fue uno de los fundadores de la Escuadra El Arcabuz y fueron precisamente esos dos arcabuces de mi padre los que disparé por primera vez en mi vida. Mi padre me enseñó a encender la mecha, a

protegerme los dedos, a acercarme el arcabuz al cuerpo, bien erguido y derecho, sin extender el brazo ni separar las piernas para que en lugar de un tiraor no pareciera yo más un maletilla queriendo torear una vaquilla. Por su parte, mi madre me enseñó que las borlas del gorro van al lado derecho y que el fajín se coloca al lado izquierdo y siempre... recuérdenlo, siempre por debajo del chaleco... Nunca olvidaré tampoco a mi madre, Isabel, Isabelita la de Ramiro, ayudándome a vestirme, mi madre me enseñó a anudar el fajín recién planchado, sujetándolo con pequeños imperdibles por detrás de la cintura, bajo la casaca, para que el fajín se deslizara lo menos posible. Como ya habrán adivinando, la primera vez que salí de tiraor fue vistiendo el traje de mi padre con la ayuda de mi madre y, como ya he dicho, disparando sus arcabuces, y utilizando su botija, su mecha y el cebo que se empleaba hace medio siglo.

“A la pólvora tienes que tenerle mucho respeto, mucho, nunca te olvides de que los arcabuces no son un juguete”, solía repetirme mi padre una y otra vez. Yo tenía 16 años. Era el día 7 de diciembre, el Día de la Bajada de 1977. Salí de casa de mis padres sobre las nueve de la mañana, en dirección al atrio de la Basílica para esperar allí a los libres de la Bandera, camino del Castillo. Mi padre también me enseñó que las dos escuadras de los libres forman, una, detrás del Bastón, escoltando al Capitán de la Compañía, y la otra escuadra de los libres abriendo paso al Alférez Abanderado, y donde mi padre me aconsejó que me colocara siempre, por ser uno de los sitios más privilegiados donde un tiraor puede salir en las procesiones, ya que

en todo momento vas contemplando el juego de la Insignia de la Bandera a escasos metros.

Al año siguiente, en 1.978, volví a disparar de nuevo entre los libres de la Bandera, siempre entre los libres de la Bandera, junto a otros tiraores con los que entablé una entrañable amistad que todavía hoy mantenemos.

Como anécdota particular, les contaré que en aquellos años vivíamos en Madrid, éramos yeclanos ausentes, y al regresar tras las Fiestas de la Virgen a la capital me pasaba horas y horas contándole a mis amigos madrileños, y compañeros del colegio, cada momento de los que había disfrutado disparando mis arcabuces. Les mostraba mis dedos para que vieran los granos negros de pólvora incrustados bajo la piel, pequeños quemazos provocados por la mecha o las chispas. Les explicaba cómo se sostenía un arcabuz, cómo se echaba la pólvora por la boca del cañón y luego en el oído, cómo la mecha se sujetaba entre los dedos meñique y anular de la mano izquierda. Y les escenificaba cómo había que girarse después de cada disparo para pasar el arcabuz al cargador y a la vez recoger el siguiente, ya cargado para volverlo a disparar. Y les detallaba paso a paso la Alborada, la Bajada, la procesión de la Virgen, la Subida, recreándome especialmente en explicarles las arcas cerradas, el momento de nuestras Fiestas de la Virgen que siempre hasta hoy más me atrae y emociona. Y por supuesto, les hablaba del origen de las Fiestas de la Virgen, que por aquellos años creíamos que conmemoraban que 61 yeclanos regresaron en 1.642 sanos y salvos tras partir a Vinaroz para defender la costa mediterránea del ataque de piratas y berberiscos.

Al año siguiente, en 1.979, con motivo del 25 aniversario de la Coronación de la Patrona, un grupo de buenos amigos que salíamos entre los libres formamos la Escuadra Arabí, una escuadra de yeclanos ausentes y muy jóvenes. El concepto que teníamos de Escuadra cuando rondábamos los 18 años era que nunca deberíamos convertirnos en una agrupación excesivamente grande, bastaba con que la formáramos solo un buen grupo de amigos, aunque fuera reducido. La mayoría éramos estudiantes... Bueno, quiero decir, que éramos más o menos estudiantes... Y todos los gastos los costeaba el bolsillo de nuestros padres.

Como ejemplo de la imaginación que le echábamos para reducir gastos decidimos que cada miembro de la escuadra se tenía que llevar a su casa un músico de nuestra Banda de Bañeres a la hora de comer. A la Escuadra Arabí pertenecíamos mi padre, mis hermanos Ramiro y José Miguel y yo, o sea que se venían a comer con nosotros cuatro o cinco o más músicos, porque siempre quedaba alguno de pico que al final también se apuntaba con nosotros. Qué buenos y grandes momentos pasábamos en la sobremesa, cuando a la hora del café los músicos empezaban a tocar pasodobles y nos poníamos todos a bailar en el salón o en el patio de casa. Imposible borrar de nuestra memoria familiar aquellas Fiestas de la Virgen. Días de vino y rosas que ya nunca volverán... Bueno, de vino y rosas, y pelotas de relleno, cocido, gazpachos, mantecados, mistela, licores, libricos... ustedes ya me entienden.

En 1.980 tuve la fortuna de ser nombrado cabo de la Escuadra Arabí al frente de mis compañeros, a los que no voy a nombrar por temor a que se me olvide alguno, pero todos ellos saben de sobra a la época de nuestras vidas que me estoy refiriendo. Aquel año de 1.980 me pilló haciendo el Servicio Militar en Madrid, en el Ejército del Aire, en el MACOM, el Mando Aéreo de Combate, y perdonen que saque a colación esta batallita de la mili, y tuve que pedir un permiso especial para poder estar en Yecla durante las Fiestas de la Virgen. Tenía un sargento que, como todos los sargentos, tenía cara de sargento y trazas de sargento. Cuando me dirigí a él para solicitar el permiso, me miró fijamente y dudando de mis palabras me preguntó si era verdad lo que le estaba contando o me lo estaba inventando. Para demostrarle yo que verdad, o sea, que eran las Fiestas de la Virgen en honor a la Patrona de mi pueblo y que ese año era muy importante para mí y mi familia porque yo era el cabo de mi Escuadra, para convencerle de que yo era un fervoroso arcabucero de nuestras Fiestas Patronales, le pedí autorización para cuadrarme ante él en posición de firmes y cantarle el himno a la Virgen del Castillo ante la perplejidad, el asombro y el estupor de los demás soldados de mi escuadrilla.

El himno a la Virgen del Castillo nos los sabemos de memoria mis hermanos y yo desde muy pequeños. Lo entonábamos en nuestro coche durante los 15 años que residimos en Madrid, cada vez que volvíamos a Yecla y, tras largas horas de viaje, por fin veíamos la cúpula de la Basílica en el horizonte. “¡Yecla a la vista!”, exclamaban

mis padres para que nos fuéramos despertando mientras comenzábamos a entonar el “cantemos a la Virgen del Castillo”. Son incontables las anécdotas que van surgiendo cada vez que empezamos a recordar las Fiestas de la Virgen de nuestra juventud en aquella primera etapa de la Escuadra Arabí, en la que, por cierto, desfiló con nosotros durante varios años José Luis Castillo-Puche, con el que por entonces Yecla empezaba a hacer las paces.

Tras mi etapa en la Escuadra Arabí regresé a la formación de los libres, donde he salido disparando o cargando siempre hasta que en 2017 entré a formar parte de la Escuadra “El Paso de la Bandera” que este 2023 cumple 20 años de vida. Este año tenemos en nuestra Escuadra la Mayordomía del Bastón con Pascual Serrano Puche y Patricia Soriano Vidal, (es decir ya tenemos tres mayordomos en la Escuadra: Bernardo Gil Chinchilla, mi cuñado José Antonio Hernández Muñoz, que además fue presidente de la Asociación, y el citado mayordomo del Bastón Pascual Serrano. Sin olvidarnos del Cabo, mi sobrino Ramiro Hernández, y Martínez-Quintanilla por parte de madre, y de Alberto López Lajara el paje del Bastón más consistorial que ha desfilado en las Fiestas de la Virgen de Yecla)... Creo que vamos a tener hasta un cabo de Jumilla... si no se nos echa atrás...

Para finalizar con este breve repaso a mis primeras vivencias en las Fiestas de la Virgen quiero recordar también, y muy especialmente, a mi suegro Pepe, José Elías Palao Paterna, hijo de Diego el ‘aperaor’, el yayo Pepe, esposo de la yaya Hortensia.

Mi suegro Pepe fue un cargador muy querido y entrañable para mí del que aprendí muchísimo sobre las Fiestas de la Virgen. Fueron muchos años juntos en los que, y no me sonroja decirlo, tuve la suerte de que mi suegro se ocupaba de todo, y disfrutaba más que yo preparando y organizando cada detalle: se preocupaba de poner al día mis arcabuces en su fragua de la calle Colón, de comprar una buena mecha cada año, limpiar las botijas y cantimploras, y triturar la pólvora del cebo para que nada fallara, de que no me faltaran algodones para que no acabáramos sordos, como así me ha ocurrido, o varios alambres por si se embozaba el oído del arcabuz... Y lo que más recuerdo de mi suegro Pepe: en las procesiones, nunca me permitía que dejara de disparar ni un segundo, que me echara el arcabuz al hombro cuando se me cansaba el brazo. No he disparado más tiros y más seguidos en toda mi vida que junto a mi suegro Pepe. No había tregua ni descanso. En la Alborada, la Bajada, en la procesión de la Virgen del Día 8 o en la Subida, intentaba yo parar un poco de vez en cuando en las zonas en las que menos público contempla la procesión y mi suegro siempre me decía: “Estamos disparándole a la Virgen y la Virgen nos va viendo en todo momento, o sea que sigue pegando tiros que ya descansaremos en el atrio mientras esperamos a que llegue la Virgen a la Basílica”.

Mi suegro y mi padre fueron mis primeros dos grandes maestros a la hora de conocer el comportamiento de un tiraor cuando empuña un arcabuz en honor a la Purísima Concepción... Pero todavía el destino me tenía reservada la inmensa suerte de conocer a mí tercer y

definitivo maestro, del que aprendí las principales lecciones que me enseñaron más en profundidad y con todo lujo de detalles la trascendencia y significado desde el corazón mismo de las Fiestas. Fue como matricularme en un máster que duró dos años, y que comenzó en 2003, hace 20 años, cuando mi cuñado Pepe, José Antonio Hernández Muñoz, salió elegido Clavario del Bastón o, lo que es lo mismo, Capitán Mayordomo del siguiente año 2004. Mi cuñado nos pidió a su amigo Martín Rodríguez Muñoz y a mí que fuéramos sus cargadores. Fue, como digo, un curso intensivo que me ayudó a adentrarme en el mismo seno de nuestras Fiestas para poder vivir en primera fila, desde dentro de una Mayordomía, paso a paso, el ancestral ritual que cada año reviven nuestras Fiestas... ya no como espectador, sino como participante, fui testigo de la perfecta organización y sincronización con la que actúan los directivos de la Asociación de Mayordomos, ocupando cada uno su lugar y desempeñando minuciosamente el cometido que cada uno tiene encomendado, de lo imprescindible que resulta la labor de los Ayudantes Mayores para el desarrollo de las Fiestas, de la colaboración indispensable de presidentes y cabos para guiar conjuntamente el transcurso de las Fiestas. Y por supuesto, participé de la desbordante alegría y emoción que rebosa en el seno de la familia de un Mayordomo, es igualmente una experiencia inolvidable, y casi indescriptible que compartí esos dos años también junto a mi hermana Irene, la mujer del mayordomo, y no la mayordoma, mi sobrino Pascual, el paje del Bastón de 2004, y mis sobrinos.

Recordando aquellos años de 2003 y 2004 siempre le agradeceré a mi cuñado José Antonio dos cosas durante toda la vida: la primera es que me diera aquella excepcional oportunidad de adentrarme en las Fiestas de la Virgen a su lado, conociendo al detalle cada momento que se viene repitiendo desde hace más de tres siglos y que constituyen la esencia y el patrimonio de estas ancestrales Fiestas...

Y la segunda cosa que siempre le agradeceré también a mi cuñado Pepe durante toda mi vida es que... es que hoy me siga hablando después de algunos pequeños contratiempos que surgieron por culpa de mi inexperiencia y por no tener mi reloj debidamente sincronizado...

Y toda aquella experiencia vivida desde el epicentro mismo de las Fiestas de la Virgen han formado mi percepción y han moldeado mi mirada y mi respetuoso entusiasmo por las Fiestas de la Virgen que he intentado trasladar siempre desde los medios de comunicación en los que he venido trabajando.

Ese mismo entusiasmo que compartimos todos los aquí presentes. Porque todas las personas que estamos esta noche en este Teatro podrían igualmente ponerse en mi y contarnos multitud de anécdotas inolvidables que han vivido en torno a nuestras Fiestas y la Patrona de Yecla.

Soy consciente de que si estoy en este escenario es por mi trabajo en radio, prensa y en las últimas dos décadas también a través de

internet con las webs y las redes sociales. Solo me ha faltado la televisión.

Medios de comunicación, y lo digo claramente, aún a riesgo de parecer arrogante, que desde siempre han sido determinantes para difundir y propagar nuestras Celebraciones Patronales. Quizás estamos tan acostumbrados a los medios, ante el aluvión de información que recibimos a diario, que pocas veces o nunca caemos en la cuenta de que casi todo lo que opinamos o conocemos sobre política, cultura, economía, sociedad, etcétera, está condicionado por lo que nos transmiten los medios de comunicación: esa gran ventana a través de la cual vemos lo que pasa a nuestros alrededor y en el mundo. Sin ser conscientes, sin darnos cuenta, nuestra manera de pensar, toda la concepción que nos vamos formando del mundo que nos rodea nos llega en gran, grandísima, medida a través de los medios de comunicación.

En el año 2017 se estrenó, para mí, uno de los mayores aciertos que ha tenido la Asociación de Mayordomos: el documental “Arca, camino al mar”, una magistral lección de historia de Yecla sobre nuestras Fiestas de la Virgen avalada por los historiadores Liborio Ruiz Molina y José Javier Ruiz Ibáñez, ambos también pregoneros de las Fiestas de la Virgen. Tendría que ser obligatorio que “Arca, camino al mar”, se divulgara y se proyectara como una asignatura más en todos los colegios e institutos de Yecla, para que todos nuestros jóvenes conocieran en profundidad el episodio más destacado de la

Historia de nuestro pueblo. Es muy importante la labor pedagógica con las generaciones que vienen detrás, para transmitirles la inmensa y extraordinaria herencia patrimonial e histórica que atesoran nuestras Fiestas. “Arca, camino al mar” nos muestra el origen histórico, real, verdadero: los alardes de armas de las fuerzas municipales y las milicias concejiles que permanecieron activas desde el siglo XVI hasta la mitad del siglo XVII, y que supuso, y leo textualmente, “el momento histórico en el que debemos encuadrar la milicia yeclana encomendada al Capitán Martín Soriano Zaplana y que fue convocada en el mes de junio de 1642 para la campaña de la Guerra de Cataluña siempre bajo la advocación de la Purísima Concepción”...

Y al mismo tiempo, “Arca, camino al mar” nos ofrece una contundente explicación de porqué las Fiestas de la Virgen siguen perdurando tan arraigadas e intactas a la idiosincrasia yeclana.

Las Fiestas de la Virgen se sustentan en tres razones, tres pilares fundamentales que las siguen manteniendo igual de indemnes, auténticas e íntegras que cuando surgieron en 1642.

El primero de esos pilares es sin duda, porque sin ella estas Fiestas no existirían tal y como las conocemos, la exaltada religiosidad de Yecla y los yeclanos, el incontenible fervor y veneración hacia su Patrona, la Inmaculada, la Purísima Concepción, la Virgen del Castillo. Lo estamos constatando un vez más este año con motivo de la conmemoración de los cuatro siglos que se cumplen este año del Voto de la Villa de Yecla a la Inmaculada Concepción, que tuvo lugar en 1623. Para entender la trascendencia que a lo largo de la historia

de Yecla que ha tenido esta advocación les animo a que asistan mañana, domingo 3 de diciembre, en el Auditorio Municipal “Juan Miguel Benedito”, a la ponencia titulada “400 años del Inmaculismo en Yecla”, a cargo del profesor universitario de Lengua Española y Lingüística Miguel Ángel Puche Lorenzo, mi antecesor el pasado año como pregonero de las Fiestas de la Virgen.

El segundo pilar que ha dado igualmente una precedencia a nuestras Celebraciones Patronales es a todas luces su componente eminentemente patrimonial e histórico: Las Fiestas de la Virgen rememoran los mismos acontecimientos que ocurrieron en esta muy noble, leal y fidelísima villa, reviviéndolos año tras año durante los mismos días y a las mismas horas, siguiendo los mismos pasos, el mismo ceremonial, tal y como ocurrieron por primera vez.

El tercer pilar que sustentan nuestras Fiestas de la Virgen, como de manera avezada se expone en “Arca, camino al mar”, es el carácter inequívoco de las Fiestas de la Virgen como fiestas populares que nos involucra de forma multitudinaria a toda la sociedad yeclana y que se expande a través de nuestra cultura, nuestra gastronomía, nuestro comercio, nuestra hostelería, nuestra actividad social, en definitiva, nuestras señas de identidad más características...

Y, para que no crean que me he desviado del tema de los medios de comunicación, yo quiero añadir esta noche que las Fiestas de la

Virgen por suerte continúan contando con un firme y decidido cuarto pilar: los medios de comunicación, que han contribuido a expandirlas y darlas a conocer de manera colosal, mucho más allá de nuestras fronteras locales, para que hoy se conozcan en todos los rincones del mundo. Porque la gente ama, amamos, lo que conocemos, lo que nos distingue e identifica, y nos involucramos en nuestras tradiciones y costumbres cuanto más próximas y arraigadas las sentimos.

Como decimos en los medios de comunicación, afortunadamente las Fiestas de la Virgen nos dan mucho trabajo durante todo el año. Raro es el mes que no informamos de alguna de las incesantes actividades de la Asociación de Mayordomos: actos sociales y culturales; todas las exposiciones que acoge la Casa de la Virgen, como llaman a la sede de la Asociación nuestros mayores, un referente cultural en Yecla a través de múltiples exposiciones de artistas de la pintura, la fotografía o la escultura; el certamen literario que cada año aumenta en número de candidatos nacionales y de cada vez más países; las convivencias internas de las Escuadras y en el Parque de la Avenida de la Feria, el 'cespín, con su carácter solidario, o de la cena también de convivencia de noviembre, próxima a las Fiestas, (y por supuesto todas las gachasmigas de mayordomos y cabos, gachasmigas populares, ¡gachasmigas para todos!... ¿Qué sería de las Fiestas de la Virgen sin las gachasmigas?), o las romerías del mes de mayo; o son noticia también las asambleas de la Asociación; y también contamos las reuniones de la Asociación con el Ayuntamiento en las que se concretan los dispositivos de seguridad, con policía, bomberos,

Protección Civil, Cruz Roja, servicios sanitarios de emergencia, para cada uno de los actos, desfiles y procesiones que concentran a miles de personas. Y ahora que nombro al Ayuntamiento, no quiero pasar por alto la inestimable e imprescindible colaboración con los medios de comunicación que en estas Fiestas recibimos del Gabinete de Prensa y Protocolo Municipal, que dirige Alfonso Yagüe García desde hace más de 30 años, y con el que trabajamos estos días muy estrechamente como ocurre durante el resto del año.

Y los medios de comunicación nos empleamos aún más a fondo a partir de que en el Sorteo de Insignias se eligen los Clavarios y se desvela el nombre del pregonero, del autor del cartel, que este año ha firmado con gran ingenio y creatividad el Estudio de Arquitectura García Guisado, conocemos quién recibirá la distinción “Arcipreste José Esteban Díaz”, este año merecidísima, a la Agrupación de Voluntarios de Protección Civil; damos a conocer las Mayordomías con entrevistas, reportajes, artículos, sobre el Capitán, el Alférez de la Compañía y sus familias... Le damos voz a la Corte de Honor, y a las Escuadras, cada vez con más presencia en la sociedad yeclana, hablamos con presidentes, cabos, sobre su presente, sus proyectos y todas sus actividades que ya se han consolidado dentro de la programación de nuestras Fiestas, como los certámenes anuales de toda índole, literarios, deportivos o sobre nuestros buenos vinos, así como los galardones y reconocimientos públicos que otorgan muchas escuadras. Entre ellos, y permítanme un vanidoso paréntesis, el Premio Capitán Mora, que otorga la Escuadra de la Retaguardia Los

Luna, con el que sorprendieron a un servidor en 2018 y por el cual y desde aquí quiero aprovechar para reiterar ahora y siempre mi gratitud a la gran familia de Los Luna.

Pero aún hay más, los medios nos vamos desplegando en cada presentación; informamos sobre la revista-programa de Fiestas y El Yecla Ausente... Sobre los trajes que vestirán los pajes cuando son presentados en un escaparate del centro de nuestra ciudad... Publicamos y emitimos artículos y espacios sobre el pasado y el presente de nuestras Fiestas, sobre cómo vivían esta devoción y esta tradición nuestros padres y abuelos en contraste con cómo las vivimos hoy; en prensa, radio y televisión, programas especiales, dedicados íntegramente a las Fiestas... Y en los días grandes seguimos de cerca cada desfile, cada procesión, o cada acto de culto, religioso y solemne. No hay un solo instante que no quede reflejado en radio y televisión, internet o en las páginas de los periódicos...

A los medios de comunicación locales, y remarco lo de locales, se nos tiene que notar que somos yeclanos y que como hijos de esta tierra tenemos en nuestras manos la gran responsabilidad de trasladar al mundo la imagen más grandiosa y excelente de las Fiestas de la Virgen; imponernos a nosotros mismos la obligación de transmitir el verdadero y excepcional sentido de las Fiestas de la Virgen, el porqué han llegado hasta hoy tal y como surgieron, con la misma pureza e integridad; velar por transmitir los verdaderos valores que reflejan la

infinita grandeza de estas Fiestas de la Virgen que nos mantienen unidos como pueblo.

Mis compañeros, siempre me han oído hablar del respeto con el que hay que tratar cada noticia sobre las Fiestas de la Virgen. De ser muy minuciosos a la hora de separar el grano de la paja. De no dejarnos llevar por falsas y absurdas polémicas que duran menos que el disparo de un arcabuz porque se esfuman al día siguiente con la inmediatez del humo de la pólvora y solo aportan malestar y confusión a estas únicas y maravillosas Fiestas. Por respeto a nuestro pueblo, a nosotros mismos y a estas Fiestas únicas en el mundo, no debemos convertir una anécdota aislada en noticia principal o en un titular por el mero afán de ganar audiencia, tener más seguidores en internet o querer vender más periódicos.

A este respecto, quiero sacar a colación y sin rodeos una fecha muy relevante que no deseo pasar por alto: el año que viene se cumplirán 20 años desde que surgió la polémica de la participación de la mujer en las Fiestas de la Virgen. Yo les pregunto a todos ustedes y les pregunto a mis compañeros de los medios de comunicación de Yecla: ¿estuvimos los medios locales a la altura de las circunstancias, a la altura de lo que Yecla esperaba de nosotros? Lo expresé a todos los compañeros con los que traté este tema y lo dejé por escrito entonces y lo quiero repetir ahora: La participación de la mujer en las Fiestas de la Virgen depende hoy, y dependerá siempre, únicamente de lo que decida hacer la mujer yeclana. Porque no le quepa a nadie la menor duda de que la mujeres yeclanas participarán siempre en las

Fiestas de la Virgen donde ellas quieran, como ellas quieran y cuando ellas quieran...

... Nada ni nadie, y mucho menos los medios de comunicación, impedirán que las Fiestas de la Virgen sigan celebrándose aquí, únicamente en Yecla, dentro de otros cientos y cientos de años...

Porque estas fiestas no son un pasacalles, ni nos vestimos de uniforme para irnos a una verbena o un baile. La alegría, el júbilo o el entusiasmo que desatan estas Fiestas quedan en los cuarteles de puertas para adentro. Porque cuando salimos a la calle formando parte de la tricentenaria Compañía Martín Soriano Zaplana estamos reviviendo un acontecimiento histórico que únicamente en todo el planeta se puede contemplar en Yecla, solamente en Yecla, porque gracias a Yecla y los yeclanos permanece este legado igual de vivo, o mejor, más vivo que nunca. Por eso estoy seguro que dentro de muy poco, bastante antes de lo que pensamos, las Fiestas de la Virgen serán declaradas con la más que merecidísima catalogación de Fiestas de Interés Turístico Internacional.

Los medios de comunicación somos parte primordial y esencial como difusores y testigos de las Fiestas de la Virgen. Por eso les agradecería a todos ustedes, os agradecería a todos vosotros, una reflexión sobre el papel que desempeñamos los medios. Y a partir de este pregón, cuando estos días os crucéis con los compañeros de los medios de comunicación, acercaos a ellos a saludarlos, estrechad su mano o

dadles una palmada en la espalda, y hasta un abrazo por su imprescindible esfuerzo como trabajadores de la información en beneficio de las Fiestas de la Virgen. Les aseguro que todos mis compañeros si escuchan de ustedes un “gracias” o un “enhorabuena por vuestro trabajo” se lo van a agradecer infinitamente porque a veces tenemos la sensación de que todos nos ven pero nadie sabe que existimos. Hablo de toda una legión al servicio de las Fiestas de la Virgen: periodistas, redactores, comentaristas, presentadores, locutores, reporteros, corresponsales, diseñadores, fotógrafos, cámaras, técnicos y editores de imagen y de sonido...

Y, présteme atención, por favor (y no quiero decir yo que hasta este momento se haya dormido nadie entre el público, o al menos eso espero), les voy a decir algo que nunca han escuchado y que les incumbe a todos ustedes directa y personalmente: cuando hablo de medios de comunicación locales, de Yecla, me refiero también a... ¡¡a todos y a cada uno de ustedes!! Sí, porque todas las personas que estamos esta noche aquí somos y actuamos como medios de comunicación de Yecla desde que llegaron a nuestras vidas, principalmente a nuestros móviles, las nuevas tecnologías que facilitan que desde sus teléfonos puedan compartir cientos de noticias sobre estas Fiestas, y enviar miles de enlaces, fotografías y vídeos por whatsApp y redes sociales... ¿Verdad que no hay nadie esta noche en este Teatro que no tenga un teléfono móvil, o que no haga fotos y vídeos sin parar durante las Fiestas de la Virgen para enviarlas a todos sus contactos, grupos y listas de difusión, o para

publicarlas en sus redes sociales? Yo lo veo así: las nuevas tecnologías les han convertido a todos ustedes, a todos vosotros, en medios de comunicación, en difusores de las Fiestas de la Virgen. A partir de hoy, cada vez que envíen una fotografía o un vídeo, o compartan una noticia a través de sus móviles, recuerden que ustedes también son medios de comunicación de Yecla y que igualmente está en sus manos contribuir a la expansión por todo el mundo de las Fiestas de la Virgen.

Unas Fiestas de la Virgen que un año más están a punto de comenzar como ya estamos anunciando los medios de comunicación. Desde hace semanas los medios venimos encendiendo la mecha de las Fiestas de la Virgen que de nuevo empezaremos a vivir de lleno dentro de tan solo cuatro días. Los periódicos ya huelen a pólvora, en la radio ya se escucha cada vez más cercano el estruendo de los arcabuces y en las imágenes que nos ofrecen la televisión, las webs y redes sociales, ya empieza a vislumbrarse cada vez de forma más nítida que la Virgen del Castillo está ya dispuesta para iniciar su Bajada hacia Yecla...

ENTRA VÍDEO

(Voces en off sobre imágenes de las Fiestas de la Virgen - Música: El vals de las olas)

VOZ 1 - ¡Conectamos con nuestros compañeros que ya se encuentran en Yecla para llevarles a todos ustedes en directo las Fiestas de la Virgen!

VOZ 2 - Recuerden que durante estos días estamos emitiendo una programación especial dedicada íntegramente a las Fiestas de la Virgen de Yecla y que podrán seguir a través de programas de la radio y la televisión, webs y redes sociales y amplios especiales en prensa.

VOZ 3 - Porque Yecla ya está preparada para recibir dentro de muy pocos días a su Patrona, la Purísima Concepción... Es impresionante el sentimiento hacia la Inmaculada que transmiten Yecla y los yeclanos durante sus Fiestas de la Virgen...

VOZ 4 - En formación, tras sus banderines, entonando sus himnos, acompañados de las bandas de música, todas las Agrupaciones de Escuadras que conforman la Compañía Martín Soriano Zaplana volverán a desfilan por las calles de Yecla reviviendo estas tradicionales y tricentenarias Celebraciones Patronales que han cumplido 381 años de historia.

VOZ 5 - Otro gran momento que vamos a ofrecerles desde el mismo centro de Yecla: a los pies de la Iglesia Vieja, construida hace más de

cinco siglos, volverá a celebrarse el emocionante acto del Beso a la Bandera en el que todos los tiraos agrupados en sus escuadras

desfilarán rindiendo homenaje y fidelidad a la tradición que conmemoran las Fiestas de la Virgen.

VOZ 6 - Volveremos también al interior de la Basílica de la Purísima de Yecla en donde cientos y cientos de ramos de flores serán depositados a los pies de la Virgen del Castillo por los integrantes de todas las escuadras acompañados por sus parejas en el transcurso de las Ofrendas del día de la Bajada y de la Ofrenda Infantil donde los más pequeños renuevan la tradición con la ilusión de ocupar el puesto de sus mayores el día de mañana.

VOZ 7 - Conectaremos con nuestra unidad móvil que se desplazará a Yecla para conocer el excepcional ambiente en torno a las Fiestas de la Virgen que ya se empieza a vivir en toda la ciudad...

VOZ 8 - Junto a las escuadras, miles de yeclanos acompañarán durante los próximos días a su Patrona en las procesiones de la Bajada y la solemne procesión de la Virgen del día 8 de diciembre, hasta el día de la Subida que se iniciará con la misa solemne y las arcas cerradas de la Minerva durante la bendición de Santísimo a toda la soldadesca para finalizar por la tarde con la Subida de la Virgen al Castillo.

VOZ 9 - ¡¡Y ahora sí, por fin ha llegado el gran día!! Nuestros compañeros desplazados a Yecla nos comunican que ya ha

comenzado la Bajada de la Virgen del Castillo desde su Santuario, abriéndose paso entre el estruendo de los arcabuces y el humo de la pólvora...

VOZ 10 - Arropada por miles de yeclanos devotos que acompañan a la santa imagen entre aplausos y vivas a su patrona. Cientos de tiraoseros empiezan a disparar sus arcabuces escoltando a la Purísima hasta el altar mayor de la Basílica que presidirá la Virgen del Castillo hasta el día de la Subida.

EPÍLOGO

(Se funde la música del Vals de las olas con el himno de la Escuadra El Paso de la Bandera).

Alabardas y tambores,
Arcabuces, tiraoseros,
son las Fiestas de la Virgen,
las Fiestas de nuestra tierra.
Se emociona Yecla entera,

Cuando baja la Patrona
Por el Paso de la Bandera.
Historia y tradición,

Amigos e ilusión.

Envuelta por el humo,
Rodeada de su pueblo,
se enamora Yecla entera,
Cuando baja su Patrona
Por el Paso de la Bandera.

¡Muchas gracias... y buenas noches!

FIN

(Realización vídeo:

Texto: Antonio Mtnez.- Quintanilla Puche

Grabación de voces en off: José María García (Cope Yecla)

Edición de imágenes: Leo Pérez (periódico Siete Días Yecla)